



CLUB PRENSA ASTURIANA



LUISMA MURIAS

Peyroux, Ruilópez, Martínez Raposo, Guillermo Martínez, Belarmino Álvarez y Susana Fernández, con una imagen de Gonzalo González en primer término.

## Peyroux: «Con la estrella de general, Gonzalo González llegó a la cumbre de Sobía»

La presentación del libro «Del color de la esperanza», en homenaje al militar asturiano, ensalza a un «hombre bueno» y a su tierra, Teverga

Ch. NEIRA  
La cúpula del Ejército y la Guardia Civil se volcó ayer con el homenaje al general Gonzalo González Martínez en que se convirtió la presentación del libro «Del color de la esperanza», del colaborador de LA NUEVA ESPAÑA y cronista oficial de Teverga, Celso Peyroux, dedicado a la memoria del militar, fallecido hace dos años. Hasta cuatro generales del cuerpo (Domingo Martínez Palomo, Faustino Álvarez Sola, José María Feliz Cadenas y Pedro Laguna), los principales mandos del cuerpo en la región y el coronel jefe del Cabo Noval, Óscar Lamsfus, arroparon a familiares y amigos de Gonzalo González en un abarrotado Club Prensa Asturiana de LA NUEVA ESPAÑA.

En la mesa, junto al autor, hablaron el también escritor José María Ruilópez; el coronel de la Guardia Civil jefe de zona en Asturias, Juan Bautista Martínez Raposo; el consejero de Presidencia y portavoz del Gobierno regional, Guillermo Martínez; el alcalde de Teverga, José Belarmino Álvarez, y la concejala Susana Fernández.

Ella fue quien presentó el acto dedicado a «un hombre al que la palabra bueno se le quedaba pequeña» y leyó las palabras enviadas por el ex ministro del Interior y secretario del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, donde, entre otras cosas, se insistía en la idea de «la deuda de gratitud que la sociedad española tiene con Gonzalo González por su brillante labor en la lucha contra el terrorismo». En esa tarea, Peyroux destacaría después, como uno de los éxitos de González, el descabe-

zamiento de la cúpula de ETA en Francia en 2004. El acto se convirtió también en un canto a la tierra de González, Teverga, y al hombre que «más trabajó en defensa de la paz», como dijo el Alcalde. El coronel jefe de zona en Asturias habló del jefe y del amigo, y lamentó «la vida truncada de un profesional en

lo mejor de su carrera». Ruilópez glosó los años de niñez en Entrago y Celso Peyroux repasó el libro haciendo un canto a la familia, a la viuda y a la carrera de Gonzalo, que al final, «el 28 de febrero de 2011 llegó a la cumbre de Sobía, al concedérsele la estrella de general que su padre había visto siempre brillar

desde el pueblo». A las emotivas palabras de Peyroux, con el llanto a punto de asomar durante buena parte de su intervención, siguieron y despidieron las del consejero de Presidencia del Principado, Guillermo Martínez, quien recordó al «luchador» y a las gentes de Teverga y sus «caudales de valentía».



LUISMA MURIAS

Los generales de la Guardia Civil Domingo Martínez Palomo, Faustino Álvarez Sola, José María Feliz Cadenas y Pedro Laguna, de derecha a izquierda, en primera fila; a la izquierda, el coronel jefe del Cabo Noval, Óscar Lamsfus.

## Palabras para Gonzalo

■ Glosa de un general comprometido en la lucha contra la injusticia



**Alfredo Pérez Rubalcaba**

Exministro del Interior y secretario del PSOE

**H**ay personas que han sabido ser grandes haciendo mejores a quienes las rodean. El general Gonzalo González fue una de esas per-

sonas. Si tuviese que destacar una única cualidad de quien tantas tenía, sería, sin duda, su rechazo ante la injusticia. A combatir la injusticia dedicó su vida, siempre como un fiel servidor del Estado, como un generoso compañero, como un modelo de guardia civil. La sociedad española tiene una deuda de gratitud con Gonzalo por su brillante labor en la lucha contra el terrorismo;

profesionales eficaces y comprometidos como él fueron esenciales para derrotar la barbarie.

Gonzalo se ganó el afecto y el respeto de quienes tuvimos la suerte de compartir con él una parte del camino; y por esos valores y cualidades, por el ejemplo que ha sido y será para todos, siempre le recordaremos. Un fuerte abrazo para su familia.



LUISMA MURIAS

Por la izquierda, Miguel Suárez, Claudia Prieto, Asunción Arias, Julio García Maribona, Juan Ramón Muñiz y Chema Martínez.

## Asunción Arias: «La Piedriquina cumple veinte años invitando a reflexionar»

La asociación reguerana presenta su séptimo anuario, que recopila artículos de investigación

M. P.

La asociación cultural «La Piedriquina», de Las Regueras, cumple veinte años de vida «invitando a la gente a reflexionar». Así lo puso ayer de manifiesto en el Club Prensa Asturiana de LA NUEVA ESPAÑA María Asunción Arias, una de las responsables del colectivo que preside Rosa Rodríguez, durante la presentación de la «publicación estrella» de la asociación, su anuario, que recoge una serie de artículos de investigación vinculados a los concejos de Las Regueras y Llanera. Varios de los autores que colaboraron en este número acompañaron a Rosa Rodríguez en la presentación. Es el caso de Juan Ramón Muñiz, Miguel Suárez, Julio García Maribona, Chema Martínez y Claudia Prieto.

Uno de los trabajos más destacados del anuario es el elaborado por Claudia Prieto sobre el chocolate y sus más de seiscientas fábricas en Asturias. «No hay ningún museo en la región que lo cuente y sólo una de las fábricas sigue en activo», lamentó la autora del artículo, que no pudo documentar ninguna fábrica en Las Regueras, porque no existieron, pero sí a familias de chocolateros que abrieron sus negocios en otros lugares. La aportación de los regueranos al hockey asturiano, las raíces del poeta Ángel González en el municipio, y la historia personal de un fotógrafo local son algunas de las propuestas del séptimo anuario de «La Piedriquina».

Entre los asistentes, muy numerosos, se encontraban el científico Amador Menéndez, natural de Las Regueras, y la alcaldesa, María Isabel Méndez.